



La llegada de Xóchitl Gálvez a la contienda electoral desafía los moldes políticos tradicionales que ha tenido nuestro país.

ANDRÉS CLARIOND RANGEL
anclaran@hotmail.com



La extinción del animal

El frente amplio está resultando algo estrecho para los quitapones de la oposición interesados en dar la batalla a las corcholatas oficialistas.

Poco a poco la numerosa oferta de candidatos del PRIANRD va saltando del barco que le declara la guerra a una 4T que ha ignorado la ley al emprender una campaña simulada. “Ustedes empezaron” es el grito con el que la oposición le responde al régimen, dando inicio a otra campaña simulada e ilegal.

Gran estrujada sufrió el navío con el paso del huracán Xóchitl, que dejó a muchos damnificados que optaron por renunciar a la contienda. A la aguerrida Lilly Téllez se le mojó la pólvora y brincó al mar diciendo que la competencia está hecha para sujetos que podían movilizar gente, argumento parecido utilizó posteriormente Gustavo de Hoyos. Alejandro Murat, en su caracterización de Peña Nieto, se bajó no sin antes recordar sus grandes logros como gobernador de Oaxaca.

Así comenzó el juego del “yo yo” en

el que los políticos nos recuerdan que la política es y será siempre un proyecto personal. Cuando no son ellos los elegidos o los punteros, el partido o sus procesos no concuerdan con sus principios. Justificación expuesta por Claudia Ruíz Massieu al dimitir al PRI junto con Osorio Chong y formar “Congruencia por México”, una agrupación que enarbolará los altos valores del peñanietismo.

Un ex peñanietista al que no pudieron convencer de salirse es Enrique de la Madrid, quien, con cara compungida, apareció en un video declarando que, a pesar de su esfuerzo, las cosas se ponen difíciles. Advirtió que unas horas más tarde haría un anuncio importante. Se daba por un hecho su salida, la cual nunca sucedió. ¿Sólo buscaba atención el hijo de Miguel? ¿O en el ínter alguien le pidió que se quedara? De lo contrario, su abdicación se interpretaría como una cargada a favor de Xóchitl.

O al menos de esa manera lo vociferó en su mañanera López Obrador: los dados están cargados en favor de Xó-

chitl, que es sólo un títere de Carlos Salinas y Claudio X. ¿Cómo el Presidente más feminista de la historia habla así de una mujer? ¿AMLO es feminista? Claro, está rodeado de mujeres en su gabinete, pero en la concepción de señor mayor que en su machismo percibe que una mujer jamás lo va a opacar y por eso le gusta trabajar con ellas. En su eterna rivalidad con el mundo, Andrés Manuel siente a su ego menos amenazado por el sexo opuesto.

Además de la cuestión del género, la incursión de Xóchitl en el escenario de la competencia electoral presidencial viene a romper con muchos moldes de la política. Es una persona de izquierda de mentalidad progresista en un partido, Acción Nacional, con buena cantidad de militantes provida y antiderechos. Es de origen indígena y humilde en un país racista y clasista que sigue menospreciando a la gente por su color de piel y condición económica.

Pero, principalmente, Xóchitl le da una estocada en el corazón al concepto del animal político. Ese espécimen



sagaz que con astucia llega al poder, controla a la gente y sabe leer las condiciones. Típico político en la historia de México que, a través de marrullerías y estrategia, dejaba fuera a sus enemigos y conseguía lo que quería. En la actualidad siguen muchos de ellos en la función pública, aunque, al parecer, la siguiente elección será entre dos mujeres que tienen un pasado más bien técnico.

Adán Augusto y Ebrard son animales políticos, Andrés Manuel obviamente también lo es. Quizá el más pernicioso ejemplo sería Alito Moreno, alguien que además se enorgullece de ello, como se lo hizo saber a Brozo hace unos días en su programa: “Prefiero que digan que soy un cabrón bien hecho a un ingenuo”. Resignado a que los mexicanos lo cataloguen de maleante, el presidente del PRI trae la consigna de darle a eso un giro positivo.

Nadie podría regatearle a Alito que, desde un lado oscuro, ha utilizado su inteligencia para adueñarse de su partido. Pero es impresentable en una elección. ¿Será ése el destino de los animales políticos? ¿Tendrán que vivir escondidos en las burocracias de sus partidos, detrás de nominaciones plurinominales o siendo jefes tras bambalinas?

El éxito de Xóchitl apunta a que la ciudadanía quiere otro tipo de políticos en el poder. Las candidaturas independientes viven *de facto* en nuestro país, a los partidos no les quedará de otra que acogerse a ellas.